

## El hilo conductor de una vida

### *Investigaciones fenomenológicas*

GUILLERMO HOYOS VÁSQUEZ

Siglo del Hombre Editores,

Bogotá, 2012, 431 páginas.

ESTA RESEÑA bibliográfica se escribe seis meses después de la muerte de Guillermo Hoyos Vásquez (1935-2013), quien en la mañana del 5 de enero de 2013 le dijo adiós con su mirada profunda al mundo de la vida; un hombre que dedicó toda su existencia a la filosofía, en especial a la fenomenología de Edmund Husserl (1859-1938) y a la teoría crítica de la sociedad de la Escuela de Fráncfort. Pero su estudio y su enseñanza de la filosofía alemana no han sido de carácter dogmático ni con fanatismo alguno, sino que lo hizo desde una perspectiva crítica y con una actitud práctica, pues siempre quiso aplicar su conocimiento en la realidad que vivió. Fue el primer doctor en filosofía que tuvo Colombia, y tal logro se hizo realidad durante los años setenta del siglo veinte (1973) en la Universidad de Colonia (Alemania), con una tesis sobre la fenomenología de Husserl dirigida por Ludwig Landgrebe (1902-1991), quien fue discípulo directo de Husserl. Al regresar a Colombia el doctor Hoyos Vásquez se dedicó a introducir en nuestro país la fenomenología, y desde esta perspectiva enseñó, en varias universidades de Bogotá, filosofía alemana, colocando de presente la actualidad y el desarrollo de la filosofía en Europa. El libro *Investigaciones fenomenológicas* es una selección de quince ensayos filosóficos, en los cuales el autor demuestra su profundidad investigativa en el asunto de la filosofía alemana y su impacto en Europa, los Estados Unidos de América, Latinoamérica y Japón.

El libro aquí reseñado salió a la luz pública a finales de 2012, por ello nos llama la atención las primeras líneas de su presentación, en las cuales el doctor Guillermo Hoyos Vásquez parece mostrar una suerte de presentimiento de su muerte en enero de 2013: “Somos temporalidad y corporeidad en nuestro existir, presente viviente, contingencia, finitud, acontecer y seremos nuestra

memoria” [pág. 15]. Es decir, que esta obra filosófica podría verse como su memoria, y su lectura nos inocularía en el corazón su presencia como maestro y como amigo, una amistad filosófica que nos exhorta a la crítica constante de nuestra realidad, y una capacidad de enseñarnos a investigar en las profundidades de la filosofía occidental sin olvidarnos de nuestras raíces ancestrales, amerindias, míticas. En tal virtud, Guillermo Hoyos Vásquez más que un simple estudioso de la filosofía es un investigador de las ciencias sociales y de las humanidades, quien se hace patente con sus ensayos y sus reflexiones fenomenológicas, bien sea que esté aquí, o en Alemania, o más allá del horizonte, pero sus memorias las tenemos en nuestras manos en la forma de un libro, y al alcance de nuestra mirada.

En la primera parte de la obra, conformada por cinco ensayos, se hace una exposición crítica de la fenomenología de Edmund Husserl, orientada a la comprensión de su propuesta epistemológica. Es bien conocido el auge de la ciencia natural en la modernidad europea, al punto de que varios filósofos trataron de hacer filosofía con métodos científicos, lo cual deshumanizó la reflexión filosófica. Por ello, Husserl fundó la polémica entre filosofía y ciencia, a partir de lo cual llegó a plantear el olvido de lo cotidiano, del ser humano y de la historia, como causa de la crisis de las ciencias en Europa y su impacto en la filosofía occidental. Como posible solución a tal crisis, Husserl establece la fenomenología trascendental en cuanto método auténticamente filosófico y como estructura conceptual para descubrir el devenir de la civilización occidental. Por supuesto que al tratar el asunto epistemológico es necesario encontrarse con el asunto ontológico, en el cual el ser trata de coincidir con el conocimiento, y para ello Husserl retoma varios conceptos de los filósofos griegos de la antigüedad, adaptándolos a la problemática de la modernidad, época esta en la que debe debatir, asimismo, con los filósofos modernos y sus teorías del conocimiento, desde René Descartes hasta Immanuel Kant. Pero Husserl también se encuentra con filósofos coetáneos del siglo XX, quienes, a su vez, le critican su fenomenología, en especial Jürgen Habermas y Martin Heidegger, este con su ontología

del ser-ahí, y aquel con su teoría de la acción comunicativa.

En la segunda parte, con tres extensos ensayos, se trata la temática de la ética desde la perspectiva de Husserl, en contraste con los planteamientos de otros filósofos que le acogen o le critican. En otras palabras, la fenomenología no se agota como una simple teoría, sino que también se muestra como ámbito filosófico para relacionar lo teórico con lo práctico, al tener como mediación al ser humano en cuanto individuo y en tanto que participante de una sociedad dinámica en su historia. Así, por ejemplo, a partir de la crisis de las ciencias se llega a comprender la crisis de la civilización occidental, lo cual se manifestó en la Primera Guerra Mundial, en la que cayó un hijo de Husserl. Este acontecimiento pareció impactar al filósofo alemán, al grado que se puso a la tarea de buscar la manera de superar dicha crisis en la historia de Europa. Así, pues, llega a mostrar al filósofo como un funcionario de la humanidad, quien debe recorrer el mundo para anunciar la necesidad de renovación de la cultura, lo que implicaría una reconstrucción histórica de la humanidad, de las ciencias y de la filosofía misma. Dicha propuesta fue acogida con entusiasmo por las nuevas generaciones de pensadores en la posguerra, pero se destaca la recepción de esta tarea filosófica en Japón, a través de la revista *The Kaizo*, la cual publicó varios ensayos de Husserl en los años veinte, y con la participación de algunos filósofos japoneses en los seminarios de Husserl y de Heidegger en Alemania. De esta manera, se trató de renovar la cultura desde una perspectiva ética, constituyendo un ser humano responsable de sus actos en la cotidianidad de su tiempo presente. Pero al parecer no se logró en forma plena dicha tarea del funcionario de la humanidad pues, precisamente, un año después de la muerte de Husserl se desarrollaba la Segunda Guerra Mundial, lo cual aumentó la crisis de las ciencias humanas y de la humanidad misma.

La tercera parte está conformada por cuatro ensayos sobre el humanismo y su relación con la fenomenología de Edmund Husserl. Es así como se comprende la importancia de dicha corriente filosófica en el desarrollo de diversas propuestas para el estudio de las ciencias

humanas. Es el caso de Herbert Marcuse que polemiza con la fenomenología, en sus aspectos teóricos, para realizar una relectura crítica de las principales obras de Karl Marx y comprender, de esta manera, la importancia del materialismo histórico como camino hacia la transformación de la realidad social, política y económica de un pueblo. Asimismo, Jürgen Habermas toma elementos de la fenomenología para establecer su teoría de la acción comunicativa, en la cual también confluyen propuestas filosóficas sobre el lenguaje, la racionalidad y la praxis tanto social como individual. En cuanto a Guillermo Hoyos Vásquez, también él hace su propuesta humanística, y ubicándose en medio de la intencionalidad de Edmund Husserl y la ontología existencial de Martin Heidegger, muestra que el objeto primordial de la fenomenología es el mundo de la vida, en el cual se desarrolla la intersubjetividad y el carácter teleológico de la conciencia y de la historia, o sea que en la cotidianidad se dan las relaciones humanas en una sociedad que busca alcanzar sus fines a través de los tiempos. De igual manera, el doctor Hoyos Vásquez propone la convergencia de la fenomenología de Husserl y la teoría crítica de la sociedad, como una posibilidad para superar la crisis de la modernidad, desde la perspectiva de un nuevo humanismo, a través del cual lograríamos anular las consecuencias de la profunda crisis de la civilización occidental, a saber: la guerra, la barbarie y el terrorismo.

En la cuarta y última parte, con sus tres ensayos filosóficos, se muestra la capacidad generativa de la fenomenología: su fertilidad a la hora de producir teorías, críticas y propuestas en las áreas de la epistemología, la ética, la política, la moral y la historia de la humanidad. Se destacan los asuntos del multiculturalismo, la tolerancia y la globalización, como temas del fenomenólogo, a través de los cuales se les da voz a los pueblos indígenas de Colombia, en la persona y el discurso de Lorenzo Muelas, quien expone su perspectiva sobre la historia, el derecho y la política. Esto como ejemplo de tolerancia en un mundo plétórico de diversas perspectivas y cosmovisiones, lo cual nos da a conocer la importancia de la globalización como posibilidad para entablar un diálogo intercultural,

en el que todas las naciones del mundo sean escuchadas y se comprendan entre sí, porque la fenomenología es políglota y se extiende a lo largo del horizonte múltiple de sentidos y miradas. Es aquí cuando entra a funcionar efectivamente la teoría de la acción comunicativa de Habermas, para lo cual se muestra la necesidad teórica y práctica de despojar al sujeto de su carácter trascendental, para hacerlo fluctuante y dinámico en su historia de vida. En este constante movimiento nos encontramos con el diálogo entre cuatro filósofos, a saber: Immanuel Kant, Edmund Husserl, Martin Heidegger y Paul Ricoeur, quienes en el ágora de la modernidad discuten sobre los conceptos y las realidades de la cosa-en-sí y del mundo de la vida, todo esto con el fin de que la ética impulse la superación de toda crisis posible en la civilización mundial.

La fenomenología fue el hilo conductor de la vida y obra de Guillermo Hoyos Vásquez, un hombre dedicado siempre a la filosofía. El libro *Investigaciones fenomenológicas*, su última obra escrita y publicada en su existencia, nos da a conocer el recorrido de esa corriente principal en su vivencia como filósofo. Es así como durante el otoño de 1969, en una localidad cercana a Stuttgart (Alemania), Guillermo Hoyos Vásquez participa en la fundación de la Sociedad Alemana para la Fenomenología [vid. pág. 414]. Luego, en Colonia (Alemania) escribe su tesis doctoral dedicada a la fenomenología de Husserl; para ello toma el concepto de intencionalidad en cuanto que responsabilidad, enmarcado en la filosofía de la historia del mismo Husserl [vid. pág. 412], una obra programática de lo que será su reflexión filosófica hasta el fin de su vida. Una reflexión tan profunda que lo lleva a la teoría crítica de la sociedad de la Escuela de Fráncfort, y de allí a la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas, pero siempre en actitud fenomenológica. Luego, este hilo conductor le permitió hacer varias propuestas para la superación de la crisis sociopolítica en Colombia, cuya mayor consecuencia ha sido el extenso conflicto armado en este país sudamericano. Que sea esta la oportunidad de agradecerle al doctor Guillermo Hoyos Vásquez por su ejemplo de compromiso filosófico.